

SIN FRONTERAS

ANTOLOGÍA 2022



LIBROS
SIN FRONTERAS

SIN FRONTERAS

ANTOLOGÍA 2022



LIBROS
SIN FRONTERAS

Antología Sin Fronteras 2022.

Primera edición: mayo de 2022

Edición artesanal. Libro digital.

Libros Sin Fronteras.

libros-sin-fronteras.blogspot.com

Edición, diseño de tapa e interior: Pablo Carducci

Imagen de portada: mungfali.com

Corrección: Sofía Estrella

Un tren dislocado que no tiene horario
Pero al que pudimos subir poetas del mundo
Partió por la pandemia
Y ese tren corre y seguirá su viaje
Suben y bajan los poetas del mundo
Al tren dislocado que perdió el reloj
Por suerte

Guillermo Contreras

ÍNDICE

Anderson, Alisson	7
Baggini, Federico	10
Bátiz, Blanca	13
Bianchi, Belén	16
Carducci, Pablo	18
Contreras, Guillermo	21
Cruz Flores, Jesús	24
Cuéllar, Hilda	29
Cuello, Mónica	33
Embry Morales, Eduardo.....	37
Estrella, Jorge Luis	40
Fernanludgo	42
Jiménez, Anisley	45
Juen, Cristina	46
Leiva, Rodrigo	48
León, Carlos Augusto.....	49
Méndez, Luis	52
Navarrete, Yasmin	53
Osés, Begoña	55

Parra, Eduardo	58
Parraguez, Eledín	62
Piderit Kalisky, Denise Rose.....	64
Plaza, Carlos	67
Restrepo, Ana Lucía	70
Vives, Javier	73



El ***Colectivo Poesía Sin Fronteras*** es un espacio de
encuentro y difusión de obras literarias
de autores latinoamericanos,
residentes en distintas
partes del globo,
fundado en
2020.

Alisson Anderson

RESISTO AL PODER DE LA LUNA

El poder de la luna cae sobre mí,
camino hacia su imán irresistible,
con la fuerza de los sueños al amar.

Se enciende el destino,
el mar espera,
nado en luna llena,
tomo luces con las manos
y ese poder de sentir vida.

Un deseo inmenso apodera
fuerzas opuestas y luego
la razón revela sus secretos.

Mi voluntad se agota,
abrazo esa pasión misteriosa,
la luna llena sale otra vez,
descubro magia del ser interno
y resistirla es como controlar el tiempo.

GUERREROS DE VOLCANES

La guerra ataca de nuevo,
muertes tocan a mis guerreros,
explota el volcán de la guerra,
donde vive la furia.

Sangre de volcán
desata tus pies quietos como juicios,

Alisson Anderson

no te canses al final del camino.
Aguanta aunque los volcanes aúllen,
cuando el delirio ataque nuevamente,
aunque caigan bestias sobre ti
y derrumben tus huellas.

LA MUJER FRENTE AL ELEFANTE

Frente al elefante
cada segundo es fuego,
mi piel mojada en suspenso
de vida o muerte un paso más... y muero.
Siento las caricias de mi elefante
sordo, mudo, transparente,
percibo la vida con ojos cerrados
despidiéndome de los segundos,
la escarcha de fuego me ilumina,
tomo al elefante y me voy lejos,
me subo a su mollera,
disfruto el último latido,
el aire helado, mi risa paralizada,
bebo durmiendo el sueño del más allá,
atravieso dimensiones, pero vuelvo a abrir los ojos
y el elefante desaparece.

MUJER Y VIDA

Mujer, vida de sueños y arte,
fotografía más pura del amor,
plenitud, fuerza y bondad

Alisson Anderson

tomadas de la mano.
Soy mujer libre de la tierra,
nada me encadena,
las palabras son juegos,
fuentes de sonrisas,
vivo resplandor perfecto,
enriquezco mis pupilas de sol,
soy bailarina mágica, sin nombre.

Mis pasos son la ceremonia
de versos atados al amor fraterno,
a una honestidad fortalecida
de tanto amar la vida.

Soy mujer de viajes vivos,
en caminos renacidos,
ninfa del viento,
musa de arcilla,
mujer de la belleza
en retratos de todo tiempo.

Alisson Anderson

Poeta y actriz chilena. Ha publicado cuatro libros de poesía: ***Lenguas de Volcanes; Miradas Silenciosas; Musas de Barro y Caminos de Venus***. Ha ganado concursos de escritores para Chile en 2018 y 2019. Recibe premio del concurso Relatos de Octubre en el año 2020.

RAZA MINERAL

Un poco más allá
se alza el relieve de
una ronda sin
puerta vaivén.
Me quedo observando,
aquellos parece no
despertar la curiosidad de
nadie más.

Cada cierta cantidad de
segundos se escucha un
grito seguido de otro grito
seguido de dolor.

Me acerco, estoy solo.
Una mujer cuelga
boca abajo
Una mujer embarazada
desnuda hasta la médula.

La estridencia se agudiza,
la ronda se pone de pie:
"Es hora",
susurran en el sentido
opuesto a las agujas del reloj.

De pronto la mujer
abre la boca.
De ella comienza a brotar, lo que
a simple vista, parece una cabeza.

Federico Baggini

La mandíbula se ensancha cada vez más.

A la cabeza le siguen un par de ojos, nariz, otro par de orejas, boca, cuello.

El cuerpo de la mujer parece languidecer.

Cerca de mis labios, un copo de algodón embebido en alcohol de quemar.

Abro los ojos,
en mis brazos un llanto
que se escurre en movimientos desencajados.

Desde el fondo de la habitación el contorno de una figura crece.

Antes de que la luz alcance las mañas de su cara, detiene el paso.

Me dirige lo que pareciera ser una mirada.

Alza la voz:

"Aquí los hijos nacen por la boca, es la única forma de consentir el deseo".

Federico Baggini

ENTROPÍA

Como si hubiese sido ayer,
así de presente lo tengo:
Ni la casa,
ni la huerta,
ni la ropa,
ni los abrazos,
ni el pan,
ni el talco,
ni el tabaco,
ni la tranquera.
Sin importar el lugar al que vayas,
lo primero que tenés que hacer
es cavar una, dos, tres
o la cantidad de tumbas
que el Señor crea necesarias.
Entonces, sea como sea,
y pase lo que pase,
vas a tener dónde guardar el olvido.

Eso dijo mi padre la primera y última vez que lo vi.
Quizá nunca supo cómo desenterrar a los vivos.

Federico L. Baggini

1987, Argentina. Trabajador social, escritor, bibliotecario, docente, etc. Lleva publicados siete libros: ***Acariciapájaros***; ***Agonías***; ***Iteraciones***; ***Tensegriudad***; ***Qualia***; ***Entropías*** y ***Las tres mitades del trauma***. Como autoría compartida, ha publicado dos libros como escritor y coordinador del proyecto de poesía audiovisual Sesiones de Poesía Compartida (SdPC). Del mismo modo, de sus talleres han surgido 6 antologías donde se compilan textos producidos en los talleres.

CONSTELACIÓN DESNUDA

Mirada de noche.
Luces mi abrazo.

Un abismo en mí crecía,
tu incesante voz
se convirtió en mi puente.

Constelación desnuda.

Nuestro amor permanece
sin más rito, estoy convencida.

Tú también debes estarlo.

PUDO PASARNOS

Leer unos poemas, intercambiar correos,
dedicarnos unas letras, intercambiar miradas,
encontrarnos una noche, acercarnos y temernos
o desearnos.

Tomar una cerveza, un séptimo cielo,
unas llaves dirigen mundos distintos,
unas cuadras después, cambiamos el futuro,
arriesgamos y ganamos.

Blanca Bádiz

Un viaje, un beso, el compromiso
de tus manos desnudas
una caminata, un paseo,
una misma dirección:
la familia que nunca soñamos.

Un tornado pudo pasarnos,
el amor te eligió, me eligió.
Pudo pasarnos y nos pasó.

MARZO

Dejé tu casa a las 8 de la noche
con prisa y con dolor,
según tú todo estaba normal,
pero había lágrimas,
palabras espinas en mi corazón.

No soporto que invalides
mi felicidad, estás enferma de envidia,
es tu imprudencia.
Madura, mamá.

Si no lo haces
y frente a mis hijos,
un grito vuelves a lanzar
porque no te gusta mi ropa,

Blanca Bátiz

porque no te gusta verme feliz
y cuestionas a mis hijos sobre su vida.

Un día voy a agarrar un verso
y te voy a matar.

Blanca Bátiz

1983, Guadalajara, Jalisco, México. Licenciada en Letras Hispánicas por la Universidad de Guadalajara.

Participó en la redacción y corrección del libro ***Poesía Insurgente de México. 1810-1910***, antología de poesía, realizada por Raúl Bañuelos y Jorge Souza. Colaboró como redactora y articulista en el periódico *Cultura Jalisco*, publicación de la Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco (2010). Ha participado en diversos eventos literarios organizados por la misma Secretaría, los estudiantes de Letras, el grupo literario *Memorias de la voz* y diversos autores. Ha sido parte de talleres literarios impartidos por Efraín Amador, Myriam Moscona, Marco Antonio Gabriel, Neri Tello y Raúl Bañuelos.

Su obra poética ha sido publicada en revistas virtuales como *Panoptica.net*, la revista virtual e impresa *Meretrices* y ha colaborado con artículos y poemas para la revista virtual *El faro cultural*. Comenta que los momentos que más ha disfrutado durante su trayectoria literaria es haber leído por primera vez en la Sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes (2015). Sus poemarios son: ***La casa de mi abuela, Poemas para desheredados y Espacios***. Actualmente es profesora de español y subdirectora de la revista virtual *Panóptica*.

Belén Bianchi

Cuántas veces decís “te amo” en el día.

¿Vivís con tu espejo? ¿O es acaso tu memoria?

¿Cuántas veces decís “te amo” a ese espejo?

Reflejo de quien está sumergido adentro tuyo, buzo del universo.

El universo es una versión del mundo. ¿O de un mundo? ¿Y quién es dueña?

Si la creación nace de adentro, hay creencia, ¿y qué es la fe?

¿Cuál es el nombre del mundo?

El aire se transforma en voz, sonido de cada quien, por eso la canción es vos.

¿Cuántas veces decís “te amo” en frente tuyo?

CRÓNICA DE LA SOLEDAD

Ni yo tengo ganas de lidiar con el hijo de otra, ni mucho menos decidí tener un hijo.

Ni dedicar mis días a explicar cómo se trata al prójimo, ni mucho menos a la PAREJA. Una palabra que habla de pares. De dos, o sea 1+1.

Si las relaciones empiezan en la escucha, bienvenidos a la empatía. Esa palabra que puede resultar odiosa, dependiendo del ego con que se la elija.

No. La verdad que no.

Someterme al boicot de alguien a quien le pinta ningunearme porque no coincidimos en criterio, es otra falta de respeto.

Para hablar con una pared, prefiero el silencio, con toda su paz.

No es difícil el espacio. Tampoco es difícil compartir, depende de la autoestima, de la confianza.

¿Qué es confiar?

Para confiar, hay que confiar, netamente.

Belén Bianchi

¿Amor se denomina a la paciencia, o es el límite de la vida?

Si me gritas, no llego a escucharte. Si me ninguneas, se me van las ganas de hablarte.

Lo que sucede, siempre, es la evidencia. Esa bisagra que conecta.

O ese puente, donde nos podemos encontrar, si quisieras, para ser 3. Vos, yo y el espacio entre nosotros. Resorte invisible que junta y separa al unísono nuestros cuerpos, haciéndonos vibrar de pasión y de amor. Y el sublime deseo de estar en paz.

La tranquilidad cotiza en bolsa. Es lo más caro que hay, si es que observas la vida en dinero. Quizás si nos disponemos a compartir, a callar para ESCUCHAR. A hablar cuando es preciso, a correr del foco, para que el movimiento suceda. Para que el miedo, a lo que sea, desaparezca por un rato. Para que dar un paso al costado sea responsabilidad y no abandono. Para que el círculo se abra y respiremos todos. Para que el mismo círculo se transforme en luna, sueños y deseos.

Para que el maltrato se note, el perdón valga lo que se invierte en buscar culpables, la responsabilidad de querer estar con alguien, se cultive y nuestras voces resuenen, juntas y separadas. Juntas y enfrentadas. Solas también.

Que el pecho se llene de abundancia. Que cada uno de nuestros cuerpos se agrande y expanda a medida que nos vamos ESCUCHANDO. Y que ser importe más que emitir una opinión.

Si te quiero, te escucho.

Si no te escucho, ¿qué hago?

Belén Bianchi

Escritora y actriz argentina, su pasión se transformó en carrera sin saberlo y, a los 11 años, ya estaba llenando cuadernos de reflexiones y poesías.

Publicó su primer libro ***Putá***, en 2020, con el implacable anhelo de vivir de las letras.

Pablo Carducci

RÍO SIEMPRE

a Sofi

en un río de montaña
tirábamos piedras al agua
y pedíamos deseos

yo, tratando de frenar al sol
viendo a la tarde escabullirse
entre los dedos nevados allá lejos

ella, con la responsabilidad
de sus seis años
ayudando al mundo a ponerse bello

hacía calor
hacía un tiempo de maravillas pequeñas
fluyendo río arriba
hacia los brazos más grandes que pudieran
sostener la infancia

caminábamos sobre las piedras
tomados de la mano
resbalábamos de cuando en cuando
y sentíamos al río
escapando de nuestros pies
hacia el futuro

Pablo Carducci

yo sabía de lo fugaz del tiempo
el río, la montaña, sabían
ella no

ella era una piedrita más
pero de esas lindas
con formas y colores raros
que a veces uno se guarda
por si acaso

RITUAL PARA OBSERVAR UN ECLIPSE DE LUNA

Se llena una copa alta
con vino rosado o tinto
mejor rosado
luego
se sale al balcón o a la terraza
se buscan
las coordenadas correctas
y se espera

cuando asoma la Luna
se procede al brindis

Pablo Carducci

se alza la copa
y se sumerge a la Luna en ella
blanca como una hostia cósmica
poco a poco
se embebe en el líquido
lentamente, con precisión
luego se mira a trasluz
la transmutación

luna de sangre

se pronuncian unas palabras
dos o tres, cualesquiera
y se procede a beber la Luna
así, con todo y cráteres
regolito, hielo
módulos Apolo y rovers
rusos y chinos

se hace carne con la carne
y sangre con la sangre
y basta solo ese fuego
todo ese fuego lunar
para que arda el cielo adentro

Pablo Enrique Carducci

1978, Argentina. Poeta aficionado. Autor de ***Liberados: Poesía de una época*** (2018) y ***El año que nunca existió: Poéticas de la pandemia*** (2020). Dirige el sello editorial *Libros Sin Fronteras*. cosasurgentes.blogspot.com

Guillermo Contreras

VALPARAÍSO

En Valparaíso, las calles hacen olas
la gente hace olas,
las veredas hacen olas,
en Valparaíso, las casas hacen olas.

Y, en la bahía, han puesto al mar
solamente
para que haga olas.

*

En Valparaíso, hay duendes
que echaron los dados por los cerros.

Hay casas que los garajes
los tienen en los techos.

Hay edificios de seis plantas
a los que se ingresa por arriba.

Hay casas del poeta
con cabelleras y colibríes.

Hay calles que caen de a poco
y se unen todas junto al puerto
por la tarde a charlar.

*

Guillermo Contreras

Arriba, en los cerros, todo es brisa,
Poesía.

La gente anda al ritmo de la bahía
y las gaviotas.

Pero, al llegar al pie del cerro,
se amontonan micros, frutas, semáforos y calles.
Parece que, ahí por la proximidad del mar,
la gente anda al ritmo de las olas.

*

Las casas puestas unas sobre otras
una mira aquí, otra mira allá
las veredas bajan esquivando casas
las calles bordean las locas veredas
los techos hacen de patios traseros
un gigante podría pensar que el cerro
está lleno de cajas de colores
la bruma entra por las ventanas
los barcos descansan en la bahía
la bahía nos pertenece, se ofrece
desde cualquier lugar del cerro
Describir los cerros de Valparaíso
es tarea difícil, por eso lo pintan.

*

Te escribiría un tango
si yo supiera
te cantarí un verso
si lo tuviera

Guillermo Contreras

Calles buscadoras de senderos
veredas y escalas trepadoras
casas que se apoyan entre ellas
cerros vestidos de maderas
de colores

Te amaría si me dejaras
me quedaría si yo pudiera

02/2011

Guillermo Daniel Contreras

Poeta, Buenos Aires, Argentina. Su formación literaria comenzó con su participación en la década de 1970 del grupo-comunidad "Lirios" y continuó con talleres de la SADE y centros culturales de diferentes barrios del Gran Buenos Aires. En 2003 y 2004, participó del taller literario de "La Barraca", Santiago de Chile. Publicó **Postales de América** en 2002, y su segunda edición en 2007; **El PrOfETA** en 2019 y **Fantasmas de Buenos Aires** en 2021. Participó de tres antologías poéticas de la Editorial Dunken: **Ojos de semilla** (2015), **Pinceladas de poesía** (2016) y **Polifonía** (2017). Es fundador y responsable del sitio www.laveredadelsol.com.ar , que refleja la actividad cultural de la región desde 2010 y hoy está en proceso de reprogramación, y es corresponsal en Buenos Aires del sitio www.revistadelosjaivas.com

Jesús Cruz Flores

VIENTOS DE LA NOCHE

I

Cuando la ciudad priomaniatulumpea
los cercos del pasado se atesoran
en la bóveda de los silencios.

Atrapados los ensueños en el fondo negro
de las “disconveniencias”, los vientos sacuden,
los otoñales días desde el incierto devenir
de un postmoderno respirar en el cuello del pasado.

II

La oscuridad es síncope, de mil adioses,
de despedidas soslayadas, de ausencias rotas.

III

Navegas
la ruta
de tus
oscuridades.
Descubres
horizontes
de tiempos rotos.

Jesús Cruz Flores

Detienes

silenciosos

devenires

bajo el peso

indolente

de tus ruidos.

IV

Aquí

la noche

es partitura

tocada al punto,

y contrapunto,

del destino.

Aquí

la ruta

de la luna

continúa

abriendo

ensueños

en la espesura

del ensueño.

Jesús Cruz Flores

V

Apilados
los murciélagos
viven la espera
de su hora
con su radar
atento
al vuelo zigzagueante
de luciérnagas
de piel de estrellas.

Las rutas trazadoras
de ritualistas ensoñaciones
son ruta exploradas
y explorables
en la noche
que presagian
las cigarras
entre el ruido
de la histeria de la urbe.

Sus cantos
sobreviven
en la espera
de las lluvias
del verano.

Jesús Cruz Flores

VI

La oscuridad
renace con el brillo,
de una luna,
ausente de sí misma.

Los vientos,
de vigiliass
atrasadas,
arremolinan
los silencios.

VII

Suena el cantar
de las estrellas
con el brillo de la luz
incidental de los destellos.

La noche es partitura
de tambores tensos
con rebotar de gotas
sobre el concreto.

VIII

Los rayos
se desvanecen
en la espesura

Jesús Cruz Flores

de las sombras
en el instante
de la noche.

IX

Los ciclos
de la luna,
entre las
brumas
del olvido,
se detienen
en el amanecer
de los silencios.

Ahí nacen los sueños,
enteleridos de recuerdos,
con el sonido en contrapunto.

Jesús Cruz Flores

1970, Guadalajara, Jalisco, México. Dramaturgo, poeta, narrador, periodista cultural y académico de la Universidad de Guadalajara. A la edad de once años comienza a escribir poesía. A la fecha, ha publicado varios libros y plaquetas, y su obra literaria, ensayística y periodística ha sido publicada en diversas antologías, libros, periódicos y revistas de diferentes países, entre los que se cuentan Argentina, Chile, Venezuela, España, Brasil, Puerto Rico, Bolivia y su natal país.

LA NATURALEZA SIN VOS

Los árboles que tienen hojas
No dan sombra
La noche sin luna enciende
El camino
Las nubes claras
No dan agua
Los nidos sin huevos
No dan cría
La lluvia sin arco iris
No da felicidad
El día sin tu presencia
¡Son horas perdidas!

NADA ES LO QUE PARECE

La clase continúa aburrida, la imagen de la profesora se congela cada diez segundos. Al parecer su señal es débil, en la pantalla, queda graciosa una de sus muecas. Morí de risa, por suerte, el micrófono está en silencio. De pronto, afuera, un grito estremecedor “Por favor, no lo hagas”.

....

Hilda Cuéllar

La señora ve las noticias, los casos de covid aparecen en cada flash informativo. Al mediodía, el médico encargado de la salud en la ciudad desglosa los casos como positivos, recuperados y muertos.

.....

En la habitación del piso de arriba, se escucha un catre. Es muy difícil concentrarse y escuchar a la profesora. A estas horas de la mañana, los jóvenes y niños nos quedamos en casa a pasar clases.

.....

Es sábado por la noche, los boliches abiertos esperan el gentío. Algunos comentan su cuidado con los mecanismos de bioseguridad y otros hablan de reactivar su economía. Mientras en la ciudad, los casos de covid crecen considerablemente.

.....

Ella es hermosa y muy sexy. Su vestido deja ver sus muslos y, por la espalda, su atrevido escote insinúa sus caderas y redondeados glúteos. Conversan largo rato, luego bailan apretados, tímidamente se transportan a otra dimensión, él acaricia su espalda, a ella se le escapa un gemido.

.....

Mientras, en los hospitales, mucha gente espera ser atendida, algunos en la entrada de emergencia, otros en camillas y muchos en la UTI.

.....

El cuerpo se desplomó desde la ventana, nadie sabe si antes de caer estaba con vida o no.

.....

Desperté con una sensación extraña, como si no estuviera en mi cuerpo ni en mi casa y con un ligero dolor de cabeza, creo por la

Hilda Cuéllar

bebida alcohólica que nos bebimos con la niña. La puerta del baño está entreabierta, se escucha el sonido cuando cae la orina al retrete, me alarmo, la niña de esbelto cuerpo orina de pie.

PUNTES GEMELOS

Le tomo la mano y, a la vez, le robo un beso. Ella pone el auto en marcha, buscamos un lugar donde desnudar nuestra pasión. A pocos metros, el farol parpadea, doblamos por una lúgubre calle donde llegamos a un puente, estacionamos abajo de un pilar.

- Mira, hay algo ahí, parece un bulto, bajemos a ver.

Eran dos cuerpos, una mujer y un hombre. Ambos eran jóvenes, cada uno tenía el mismo tatuaje en su muñeca derecha con las mismas iniciales, lo que hace sospechar eran una pareja.

Ella irrumpe en llanto - ¿Qué haremos ahora?

...

El noticiero informa que, en la India, se superaron los 20 millones de contagios. Brasil teme pronto llegue la tercera ola y, acá, la lentitud en la vacunación masiva y escasez de vacunas preocupa a los médicos. El doctor encargado del SEDES informa que los casos van en aumento, la señora sigue tejiendo el encargo, un mantel a crochet, mientras reniega preocupada que no lleguen vacunas a la ciudad.

...

Los habitantes de la Villa Primero de Mayo organizan no solo la celebración del Día del Trabajo, también el nuevo aniversario del barrio. Las chiquillas se inscriben para el concurso de reinas, todas

Hilda Cuéllar

posan para las lentes, con vestidos o en bikini. Algunas son más delgadas que las otras, pero todas de buen porte, bronceadas y depiladas. El público las aplaude, los chicos las imaginan en sus camas, mientras los adultos babeaban.

...

La ciudad es un desorden, los comerciantes minoristas, reclaman un puesto donde vender la ropa usada y zapatos. La pandemia no perdona ni a la economía. La señora lava su ropa interior mientras piensa, en voz alta, usar sus calzones por ambos lados, para ahorrar agua y jabón cada semana.

...

A la morgue, este último tiempo, llegan muchos difuntos, algunos de cáncer, otros de muerte natural y gran cantidad por el covid. La recuestan, uno le saca el vestido, el otro le afeita el pubis -hermosa dice uno- su compañero le toma fotos, ambos se ríen, sienten mucho placer, quieren compartir las imágenes por las redes.

Hilda Cuéllar Gutiérrez

1975, Santa Cruz, Bolivia. Poeta, profesora y gestora cultural. Ha publicado 4 libros para niños y adultos, su trabajo literario ha sido publicado en antologías nacionales y extranjeras. Ha participado en importantes festivales, encuentros y congresos dentro y fuera de Bolivia. En el año 2019, recibe el Galardón Cristo de la Concordia por su aporte en las Letras y la Cultura.

Mónica Cuello

A MÍ MISMA

A mis miedos, fantasmas, voces...
mis debilidades, impaciencias,
a mi esencia me he enfrentado
y mis sueños borrados a prisa
como la bruma esta madrugada.

A vivir con lo oscuro me han forzado
con hambre y sed de rostros cercanos...
me quitan mi tierra natal
ocultas mis alas me busco.

¿Cómo?

Una envoltura me quita la fuerza
la melodía del espacio apaga mi voz
las arenas movedizas juegan conmigo
y mis manos vacías.

¿Qué soy?

Soy raíz...
Soy agua y se durmió mi torrente...
Y el fuego andando por tu camino
toca mi soledad y viene a despertarme.

Mónica Cuello

ABBA

Te busco afanosamente
Te suplico suave
Te sueño

Me miras asiduamente
Me escudriñas
Me oyes

Te interpelo conmovida
Te evidencio
Te vibro

Me revelas la creación
Me recitas el mar
Me arrullas

Te aprecio lleno de frutos
Tengo hambre
Te hablo

Me heredas el puma y el tigre
Me das lluvias
Medito

Mónica Cuello

SALÍA DEL CANTURREO

Se pasea el alma desnuda
de noche y al atardecer del otro día
llevando en sus manos un ave dormida.

Seducía al alba la vida mía

Dulcemente se encaramó al viento tibio
me rodeó con sus brazos invisibles
un rostro me miró estremecido.

Venía a mis raíces calma viva.

Traía una trenza de hojitas sinceras
sándalo-vainilla, romero-lavanda
lucía su cara frescura pura.

Salía del canturreo del río

Elevando su lumínica voz
se pierde sin miedo en el universo
la luna llena viene a entonar.

Y la música tal vez imaginaria
empieza a migrar.

Mónica Cuello

VENTUS

Dibuja el viento mariposas y soles
se enreda en mis cabellos
y los tuyos en un juego infinito.

Canta y cruje en el bosque
silban los pájaros errantes
y pintan nubarrones.

Se cuelga desmedido
de energía curiosa
y navega entre cúmulos
nimbos y cristales.

Suave sopla en la cascada y
baja insolente con el murmullo
cristalino del río.

Se sacude en las olas
aúlla hiperbólico y golpea fuerte
entre tus pensamientos
y los míos.

Mónica Cristina Cuello Collao

Profesora y orientadora familiar. Nací en un mundo familiar letrado, comunicativo, cálido y fraterno. Ambiente propicio para fomentar la sensibilidad por la lectura y la escritura que ha acompañado mis horas de silencio predilecto y voluntario-obligado en este confinamiento.

Amo las palabras, me enseñaron a hablar, imaginar, comunicar, expresar sentimientos, emociones, deseos. Ellas y el universo me mantienen despierta.

Eduardo Embry Morales

DECIRES DE BALTASAR GRACIÁN

A los veinte años un hombre
es un coche de lujo,
a los treinta un coche que,
anda sin gasolina,
diríase casi un león,
a los cuarenta, suave y atento
lo empujan sus cambios automáticos,
es casi un camello,
a los cincuenta todavía
se desliza sin dificultades,
es casi una serpiente,
a los sesenta un artefacto
que ladra y maúlla con la perfección
de un perro automático,
a los setenta es un azar,
casi mono de organillero,
a los ochenta, sopla el viento,
a los noventa, de aquel coche de lujo,
de aquel brillante artefacto,
retrovisores espejos, con honores
condecorado, una tierna chatarra.

Eduardo Embry Morales

LAS PALABAS AISLADAS ACTÚAN

Una palabra suelta es como un corcho flotando en el agua,
es el punto de partida de un verso, de una estrofa,
es el inicio de una epopeya,
o puede ser sólo una ilusión óptica,
como dos trenes en la distancia
que en marcha contraria parece que van a chocar,
se cierran los ojos: el siglo XVII y el siglo XVIII
van de cabeza, fatalmente, al colapso universal;
en uno, todo es bonito, todo es soñado,
en el otro, se dan las luces, la música galante,
primero el terremoto de Lima,
después el terremoto de Lisboa,
se inician las revoluciones;
una palabra aislada actúa,
una palabra suelta es como un corcho flotando en el agua.

SOBRE LA FELICIDAD HUMANA

A veces uno escribe como un pretexto,
como el aviso de un ojo iracundo
que dos veces entra por el mismo agujero;
por ser un mecanismo invisible,
un secreto a voces, las cosas luchan
destruyendo elementos que no sirven,

Eduardo Embry Morales

no funcionan, por ejemplo,
por haber nacido con un ojo en la mano;
otras más entusiastas, construyen espacios secretos,
así es la privacidad galante;
en medio de un baile, o en la cartuja celeste,
un punto imaginario se mueve,
otro punto, como una lombriz luminosa,
se desplaza, provocativo, irresistible,
ambos puntos por azar coinciden en el encuentro,
como dos moléculas en un espacio imaginario,
lo sensitivo de una se transfiere a la otra,
los hábitos gastados de ésta
hacen nudos invisibles, en feroz disputa
- a falta de lenguaje científico que lo defina,
dos puntos beligerantes
pueden llegar a ser infinitamente felices.

Eduardo Embry Morales

Escritor chileno (Valparaíso). Reside en Inglaterra. Se ha dedicado a la investigación y estudios universitarios sobre la poesía de los cancioneros españoles del siglo XIV; de los pliegos poéticos sueltos de Valencia y de los pliegos sueltos noticiosos chilenos impresos en Santiago de Chile en el siglo XIX. Estando en Venezuela divulgó la vida y obra del sabio venezolano Andrés Bello. Ejerció como coordinador de un periódico regional y encargado de actividades culturales del Ateneo de Cumaná. De retorno a Inglaterra, ejerció como profesor de español en el City College Southampton y en la Bournemouth University. Ha publicado sus poemas tanto en Chile como en el extranjero, y en revistas de España, Chile e Inglaterra.

Jorge Luis Estrella

POEMAS SELECCIONADOS POR *SOFÍA ESTRELLA*

UN TANGO DE DISCÉPOLO

No te das cuenta que sos un inexperto,
un general inútil del ejército
en lo más divertido de la guerra,
un perro divorciado de su perra,
un telegrama de diez mil palabras.

No te das cuenta que sos una chatarra
en el mercado negro de los hierros,
un colegial sin tiza y sin pizarra,
un plagio del tango de Discépolo.

Haceme caso,
cuando esté por venir el jaque mate,
vos prepará la yerba para el mate
y servile un amargo a la ternura,
quién te dice que antes del remate
entre en crisis también la mishiadura.

AL LADO DE ELLA

Me dejaré vivir al lado de ella,
naturalmente, sin pensarlo demasiado,
tal como si me lavara los ojos
antes de tomar el desayuno

Jorge Luis Estrella

Cuando ella ya no aguante mis pasos
intentaré no tocar el suelo
y cuando muera, en el velorio,
seré un muerto amable, agradecido.

Sé que me pierdo opciones más jugosas
y que es casi amoral ser tan sumiso,
tan apegado a su piel y a su sonrisa.

Sin embargo, aunque sorprenda un poco,
Comprobé, después de varias búsquedas,
Que lo importante es vivir al lado de ella.

Jorge Luis Estrella (1944-2014)

Nació en Zárate (Buenos Aires), donde vivió hasta 1958, año en que se mudó a Villa Carlos Paz (Córdoba). En 1973, fijó su residencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires hasta su fallecimiento.

Se recibió de Licenciado en Literaturas Modernas en la Universidad Nacional de Córdoba en 1969. En 1972, obtuvo el segundo premio en el Concurso organizado por el Teatro General San Martín (CABA) con la obra ***La Pulga***, que se estrenó en 2003. Puso en escena además sus obras: ***Filoctetes***; ***Dulce mamá***; ***Turrón de almendras*** e ***Invasiones***. En 1997, construyó una libreta digital con poemtos (poemas-cuentos) e ilustraciones propias con el nombre de ***El moribundo y otros poemtos***.

De 1998 a 2000, realizó varias publicaciones digitales que pretendían poner algo de orden a todo lo escrito hasta ese momento y darlo a conocer. Formó parte de los grupos literarios *La luna que...*, *Gente de Lunes* y *Utopoesía*.

LAS CARTAS

Las cartas iban y venían,
eran el cable tierra en nuestros encierros
con el exterior
para tener una memoria profunda
de cómo la máquina de destrucción
trató de borrarlos paso a paso
quemando y triturando nuestros huesos,
dispersándolos en los pliegues de la tierra,
en los ríos, en el océano, en el aire,
en los vuelos de la muerte,
sin embargo,
la tierra empezó a vomitar los cadáveres,
el océano devolvió los cuerpos;
los cuerpos calcinados
eran unas sombras luminosas
en que resplandecían las mentiras
sabiendo que cada cadáver, cuerpo, hueso,
tiene una identidad que debemos conocer.

NO PODRÁ EL AIRE

I

No podrá el aire
liberarse de mis labios
ni de mis lamentos
porque ya nadie me detendrá;
no hay forma de atraparme,

Fernanludgo

me escaparé de entre los dedos
de quienes quieren detenerme

II

Tu foto deteriorada
y cansada de estar en el bolsillo de mi pantalón
me lleva a tu lado:
te cuento, no consigo dormir
pensando en volverte a ver

III

Mi hermosa Mara,
me marchó sin nada en mi equipaje
ni en el bolso que porto;
sólo llevo tu rostro,
tus labios que han humedecido los míos,
tus miradas inquietas,
tu cuerpo liado en mí

CELESTE

No he olvidado tus ojos,
mis labios están desiertos
sin tu nombre;
te envió estos caramelitos
para que los desenvuelvas
y leas lo que escribí;
a menudo, pienso
en los atardeceres, en los amaneceres

Fernanludgo

cuando se estremecían los silencios
y palpitaban las ausencias
en las vivencias de nuestras vidas

Fernanludgo, seudónimo de **Lucio Riquelme Cáceres**

1945, Chile. Profesor de castellano (1972) por la Universidad de Chile. Magister en Planificación y Gestión Educacional (2008) por la Universidad Diego Portale. En 1980, escribe **Romance en Homenaje a los Héroes de la Guerra del Pacífico, canto a la Paz**. En 1992, con motivo del llamado encuentro de los pueblos, escribe la obra poético-musical **Antes de la llegada de los otros, existías tú, América**. Entre 1999 y 2019, se integra al *Centro Cultural La Barraca*, de la comuna de La Florida, en el taller literario del poeta Eledín Parraguez. Entre 2016 y 2021, se integra a la agrupación literaria *Los Nenúfares*, de la comuna de Puente Alto. Obra publicada: **Solo Escribo** (2018, formato digital); **Conversar en silencio, pero conversar** (2019), **Mujeres, sólo mujeres** (2020) y **Rostro de Mujer** (2022).

Anisley Jiménez

ATARDECER

Puedo comparar el atardecer con tus ojos,
donde siempre encontré la belleza de su esencia.

MAL DE AMORES

Siempre puedes tener un amor de película,
solo tú decides si dura 2 horas
o creas una historia para toda la vida.

DECIR

Simple en su escritura,
difícil de realizar.

SINTONÍA

No es para todos,
a veces,
solo para la música.

Anisley Javiera Jiménez Cortés

1998, Santiago de Chile. Estudiante de por vida y para la vida; también, amante del aprendizaje, poesía, naturaleza, cultura, música, arte, sirenas, manzanilla, el vino y la cerveza, pero lo más importante, madre de una gata anciana llamada Canel.

HERIDAS

A mis abuelos

Para que no sepas de la guerra
construí una casa de espaldas al mar
lejos de la orilla
al abrigo del viento
La levanté en lo alto de una loma serena
Junto a un olmo bueno que regala sombra
La brisa marina sopla sobre el campo
trae aroma dulce
de anís del barbecho

Para que nunca sangren tus pies inocentes
construí una casa de espaldas al mar
arranqué los cardos
aparté las piedras
Caminito seguro te trae de regreso
Tibia cocina donde no duele el hambre
Borbotean las marmitas
sabrosos olores
sobre el baile del fuego

Para que nada desvele tu sueño tranquilo
construí una casa de espaldas al mar
tendí tu cama de sol y lavanda
cobijas de lana
y almohadas de nido
Con mano de nube arropé tus piernitas
en tu frente dormida suavemente beso
grillos en la noche
espléndido cielo

Cristina Juen

Para que nadie te cuente que vi la Muerte
que cargaba imparable su carro nefasto
con jóvenes cuerpos
olvidé otra casa que miraba al mar
Vestí mis ojos llorosos con pliegues sonrientes
acallé mis latidos con dulces canciones
Doblegué la pena
amordacé mi miedo
no volví la vista
nunca más

María Cristina Juen

1957, Argentina. Descendiente de inmigrantes europeos, tiene al alemán y el español como lenguas maternas. Además de a su Buenos Aires natal, reconoce a la pequeña ciudad de Miramar como su patria chica.

Se graduó en Psicología en la Universidad de Buenos Aires. Sus tareas profesionales la acercaron a las vivencias de miles de mujeres de diferentes etnias e historias. Su afición por escribir, que comenzó en la infancia, abrevó en esta diversidad cultural de la que fue testigo.

Participó en los talleres literarios de la Lic. Adriana Latashen y en el grupo *Mates de Barrio*, donde publicó en una antología grupal. No ha participado de concursos, y su dispersa obra de prosa y poesía, en su mayor parte no está publicada.

TRIGONOMÉTRICAS FIGURAS

Me acosan
La hipotenusa del triángulo es su líder
Equidistantes rectas
las conducen hacia el punto
eternamente en fuga
que me encuentre
El radio de mi circunferencia
es mi único refugio
en el interior
construyo diminutos ángulos
miles de pequeños puntos los conforman
más la hipotenusa y sus catetos no ceden
me buscan en Alfa Omega,
el plano de mi circunferencia no resiste
y pienso cada vez más
en ese infinito espacio
mi única salida.
Mas ella y su ineludible recta
saben que llegará el día,
que hallarán mi solitario punto
y sus ángulos alternos internos
bisecarán cualquier posibilidad de futuro.

Rodrigo Leiva Cepeda.

1965, Santiago de Chile. Profesor y gestor cultural. Narrador, poeta, dramaturgo y novelista aficionado. Tiene un libro de narrativa publicado: ***Ojos Perdidos y otras brevedades*** (2011).

Carlos Augusto León

VALLES A DISTANCIA (1985)

La risa como fuga o rechazo, nadie se acerca
Y tu mirada hacia adentro obsesionada con mi alma
Sus secretos y sorpresas te alientan a florecer
Como un estero por la brisa
Dulcemente, tus clemencias y el olvido me harán ver la pena
Y te veo rodar y rodar, te veo rodar y rodar.
Ángel extraño, mi cuerpo si podrás ver donde vaya con mis días
Tu viento es sombras y penumbras, desangrándose tu viento
Vi claras casas en donde desahogar la consciencia
Ah! La consciencia.
Ella grita en valles a distancia “Quiero ser la huella de tu viaje”
Tu sangre temprana te ha llevado, te ha llevado.
Yo te sigo, eso es, retina del alma de un ser.

LA LÓGICA DE LA REALIDAD

Qué puedo decir cuando tu cuerpo habla
Tus manos y todo lo que tocan llevan algo mío
porque yo lo menciono
Y esto obedece a la lógica de la realidad.
A medianoche, cuando espero un bus en la avenida
los amantes se despiden con un beso temeroso.
Aún no termina el tiempo de los asesinos.

DANZA PAGANA (2016)

En una oscura y tibia noche de verano
-con la luna roja de un bosque en llamas-
en la que he invocado sobre una colina
a la compañera y amiga de mi alma

Carlos Augusto León

bailamos la "danza pagana".

Al son de tambores y flautas ancestrales
-asistido por el único dios desbordante de energía;
sin cruces ni símbolos adorados por ciegos y locos-
nuestros cuerpos desnudos y sudorosos
no tuvieron descanso.

Dando vueltas y vueltas alrededor de un fuego fatuo
la piel enrojecida y el espíritu encendido y extasiado
-espíritu que clama por un retorno a la naturaleza-
latió hasta el fin, hasta quedar exhaustos.

Después de girar mil veces
con los brazos extendidos y dando saltos
-bebiendo elixires amargos,
que enardecieron nuestros vientres excitados-
la verdad en su esencia primitiva
-pero en un sentido salvaje y nuevo- nos fue revelada.

ACERTIJO

Abstenerse del exhibicionismo y acercarse al acertijo
sin errores ni defectos, con intensidad:

“Una bruja jadeante acecha en el horizonte
En cualquiera de las veinticuatro partes del día”.
Una cosa dentro de otra, sementales del séptimo día
Índigos indivisibles, pediatras del mundo.

LABERINTOS (2016)

Las escaleras sostienen mi cuerpo que conduce a su alma
por laberintos con infinidad de puertas que ocultan insondables
misterios.

Sin embargo, las escaleras giran, ascienden y descienden, como en un
dibujo de Escher. Las superficies planas se tornan tridimensionales y

Carlos Augusto León

las formas tridimensionales se vuelven planas.

Finalmente, logro abrir una puerta y traspaso el umbral a través de las penumbras, cuando las sombras se disipan, distingo la figura de una bella mujer que absorbe a cucharadas, un delicioso manjar desde un pocillo que su otra mano sostiene.

Por alguna razón que no he podido comprender, he caído de espaldas y la hermosa mujer de negra cabellera, cae sobre mí y nos besamos hasta que el corazón pareciera querer estallar.

ALQUIMIA

Por primera vez sentimos, ante tan importantes anhelos

Durante muchos siglos, en que se crearon leyes y conceptos que nada único ni unívoco parecía realizable.

No obstante, un instinto:

era como si todo lo del mundo se hubiese sacudido y roturado.

Esta posibilidad constituyó para mí que algo lejano y sin relación no doctrinario, privado de lo inflexible, porque en la medida en que me relaciono con ello...

En realidad, el camino recorrido consistió en progresos y retrocesos momentos de luz y oscuras leyes y también, en extraños alquimistas.

Carlos Augusto León

Nací en Santiago de Chile, pero me considero chileno-argentino, ya que me crié en Buenos Aires, y, luego, retorné a Chile cuando se terminó la dictadura de Pinochet. Amante de la literatura, el cine y la música hasta tornarse un estilo de vida. Breves publicaciones en antología bonaerense ***El revés del silencio***, Ediciones Amerindia (1984), revista *Cerdos y Peces*, y antología poética de la sociedad de escritores de Chile. Solo he escrito dos brevarios de poesía aun inéditos, de los cuales les presento los textos aquí incluidos.

Luis Méndez

NO TENGO FUTURO

Quizás nunca lo tuve para la sociedad,
pero lo descubrí en mi búsqueda personal.
Mujeres me ayudaron, libros, mi deseo...
Pero no he llegado todavía,
como Sísifo aún voy subiendo con la roca.

Y ahora en pandemia y más viejo,
¿cómo terminará todo esto?
Si es que alguna vez algo termina o solo cambia.

FRASES

Soy tan pequeño para transformar el mundo
Eso siento cuando hablando de política,
de poesía, de literatura,
de justicia,
me doy cuenta de que tengo dificultades cotidianas,
dificultades que no cambiarán hablando de esto.

OCIOSO

Gracias a la pandemia.
Pero con remordimientos.

Luis Alberto Méndez Quezada

1957, Linares, Chile. Profesor de castellano. En el año 2005, obtuvo, en España, el Primer Premio Especial "Tiflos" de Poesía por un conjunto de poemas titulado *El trovador*.

lanuevatitanomaquia.blogia.com

Yasmín Navarrete

LA CORONA

Luz y oscuridad se asemejan
al final
El análisis, la simplicidad
En el estertor del sentimiento
Más allá se escuchan solo lamentos
No hay más, no hay nada...
de la nada
nos quisimos
de la nada fue de donde partimos
en esta clasificación de días, de horas
Sin ese número perfecto, cuando no entiende
de otros valores
Son historias que carecen
ser abstractas
de la vida y su código secreto
La flor del hallazgo se entremezcla
su danza nos asemeja
De la vida y su sentido
dextrógiro cuando observo.

CANTO A LA INJUSTICIA

Nada pasa en esta Tierra,
no es verdad,
cuando la guerra,
cuando la paz ya no alumbra
nuestras sendas.
Sendos pasos son los ligeros
de un lugar sagrado,
imposible de ser ultrajado.

Yasmín Navarrete

Paradoja humana y su mirada
cuando no ve la vida,
en todo aquello que respira,
en todo aquello que aísla.
Atractor de pensamientos en recuerdo
el espiral de un tiro enhiesto
traspasando el clamor.
Era el canto de un velo sincero,
de los ojos del amor,
esperando ser vistos de nuevo.
Cobija el espanto,
así cobija el canto.

Yasmín Navarrete Díaz

1987, Santiago, Chile. Es magíster en Ciencias con mención en Física de la Universidad de Chile, integrante de la Sociedad de Escritores de Chile y del PEN (poetas, escritores y narradores) Internacional. Tiene estudios de neurociencias realizados en la Universidad de Grenoble, gracias a una beca del estado de Francia. En su faceta literaria, como poeta, ha participado en diversas antologías tanto en Chile como el extranjero (Puerto Rico, España, México, Chile y Francia), siendo traducida al rumano y al francés. Su primer premio fue a los 24 años en *Poesía a cielo abierto*, organizado por *La Sebastiana*, en 2011. En 2013 publica su primer poemario, ***Fuera del equilibrio***; luego obtiene el 2do lugar en el concurso *Science and Poetry Slam*, organizado por el Instituto Goethe en conjunto con el Instituto de Filosofía y Ciencias de la Complejidad (2015). Más adelante queda seleccionada en el concurso de poesía *Parité en science* de la Universidad de Grenoble, en 2017, publicando su segundo poemario, ***Por Descartes***. Su pasión por escribir poemas nace a los 7 años, luego de una gran conexión con el cielo y las montañas de Los Andes, en la casa de su abuela. Piensa que la naturaleza habla muchas veces en lenguaje poético, porque va más allá de la palabra.

EL GRITO DE MUNCH

Se asoma al infierno.
Solo un aullido mudo.
Atraviesan sus ojos
Horrorosas alucinaciones
Los colores se fusionan
Su mundo se desmorona.
No hay retorno.

LA CAMINANTE

¿Qué mujer es esta
que viaja por las calles
para no estar sola?
Se desliza, parece un ángel
mientras mira a los ojos
a todo el que se cruza.

Se detiene en los niños
la conmueven y la hacen sonreír,
por más honda que sea su tristeza.
Las librerías, su debilidad
primero observa un rato la vidriera
disimulando sus ansias de adquirirlo todo.

Begoña Osés

Luego entra, son sus amigos,
allí se siente acogida, querida,
es un refugio de paz.

Al final siempre termina
cayendo en la tentación
sale con un libro o más...
y con la culpa a cuestas.

SIN SENTIDO

Enfrento el sin sentido
el vacío de la existencia
navego turbulencias
intento flotar
respirar.

Nada parece librarse
de este vivir fatigoso
una angustia tremenda
parece habitar mi ser
desde siempre.

Tiene aspecto de soledad
y abandono
soledad impuesta

Begoña Osés

soledad no buscada
soledad que deja
huellas profundas
en el alma y el cuerpo.

Y termina por matar la esperanza.

Begoña Osés

La lectura y la escritura han sido las actividades que la han movido internamente desde su infancia. Comienza a formarse en diversos talleres literarios y de narrativa, con Teresa Calderón y Francisco Mouat. La poesía aparece tardíamente, con maestros como Rafael Rubio, Mauricio Tolosa y Eledín Parraguez.

Ha sido publicada en tres Antologías: **Hokusai, Antología Digital de Microrrelatos** (Revista Brevilla, basada en la xilografía “El sueño de la mujer del pescador”, de Katsushik Hokusai, 1820) publicada en 2019; **Antología Literaria Pen Club Chile 2019-2020**; **Antología de Siglemas 575: Di lo que quieras decir**, 2020, de Patricia Schaefer.

QUÉ BELLOS DÍAS ERAN AQUELLOS

*Extraído del poemario **Luna de Miel en Oxil***

¿Recuerdas cuando escribíamos?...
Fueron lindos esos tiempos.
De guata desnuda al sol
sin resquemores
solo imaginación,
aroma,
brisa,
flor
y mar.
¡Qué bellos días!

Recuerdo que nada nos
sacaba de ahí,
era un instante eterno,
una soledad mutua
un saber genuino
sin polución,
luminoso.

Recuerdo que no había
nada que recordar.
Que todo parecía estúpido
sin ton ni son
al lado del cielo puro, azul
y la ternura de la espuma marina
acariciando nuestras panzas
las que muy pronto, al almuerzo,
tendrían en su interior
el pesto aromático con sus tallarines.
¡Qué almuerzos aquellos!

Eduardo Parra

La merluza frita apanada...
¡Hummmm!

¡Qué tiempos aquellos
de mar todavía limpio,
de espuma blanca y efímera
sin querer recordar el futuro!...
Éramos todos felices
porque no existía el litigio,
ni la malicia, ni el robo.
¡Todo era nuestro y ajeno!
Nos pertenecía porque estábamos ahí,
era nuestro, naturalmente
ni por poder ni avaricia
simplemente nuestro, ¡de todos!

¡A quién no le dan ganas
de escribir así!

Era inspirador el mar,
la geografía nos dibujaba,
inventaba nuestros apetitos
que eran sanos,
¡la vida era sana!
Éramos unos aldeanos,
rodeados de leche criada en pasto puro
regado solamente por las lluvias
que bañan nuestra fabulosa cordillera de los Andes.

Por eso
fuimos todos poetas,
como los pajaritos
piando el contento de la existencia

Eduardo Parra

cantando al milagro de la vida.
¡Cómo no íbamos a ser tiernos!
Si así da gusto amanecer,
así es divino estar guata al sol.

¡Ah, la energía solar!
Nadie en aquellos tiempos
pensaba que se iba a inventar en el futuro.
Nadie pensaba
que se iba a inventar.
En realidad,
nadie pensaba nada,
¡todos sentíamos!
No era nuestro cerebro
el que pensaba
pensábamos con los poros,
veíamos con el olfato...
Pensábamos más con los sentidos
que con nuestra propia conciencia.
Filosofamos más con nuestras narices
que con los libros de filosofía.
La ciencia era dilucidar el misterio
de la vida,
pero por el paladar
en las comidas
por el placer de sentir:

de sentir el mar entre nuestras piernas,
de sentir la piel de un durazno peludo
en nuestra lengua,
de sentir la arena
aprisionada requebrar
entre nuestros molares,
sentir los labios succionando

Eduardo Parra

otros labios,
la piel de una ciruela,
sentir la bruma refrescando el rostro,
el sol calentando nuestras espaldas,
contemplar un atardecer,
sentir la paz del ángelus,
apreciar los diferentes tonos
de las tonalidades del día y así
sumergirse en la profundidad de la noche.
Sentirse desaparecido
en la corteza terrestre
uniéndose al planeta
no siendo nada
y siendo todo.
Sentirse alma entre los espíritus,
aroma entre las flores,
idea en libertad,
presencia en todas las cosas.

¡Qué bellos días eran aquellos!

Así sí que se puede escribir.

Eduardo Parra Pizarro

1943, Los Andes, Valparaíso, Chile. Poeta y músico multinstrumentista, miembro fundador del grupo *Los Jaivas* junto con sus hermanos Claudio y Gabriel, en el cual se desempeñó como tecladista y letrista entre 1963 y 2010. Su obra poética incluye *La puerta giratoria* (1968); *Pequeño contratiempo justo a final de siglo* (1980); *Cuentos de paciencia-ficción* (1981); *Mamalluca* (1999); *Ruego por ti, Valparaíso* (2004); *La isla de la dulzura* (2007); *Santiago* (2013).

Eledín Parraguez

CADA POEMA

Cada poema que escribo
es una rama que echa su flor,
porque a veces soy frutal
y a veces, otoño.

Hay en cada letra un rastro
así puede verse el camino,
cómo ando y dónde llego.
Lo que dejo al ir por calles,
pensamientos, edificios en el aire
que salen de mi pecho,
porque el corazón construye
lo que trae el alma desde lejos.

EL CHINCOL CANTA A LAS 10:30

El Chincol canta una vez a las 10:30 p.m.
El Chincol cantó al amanecer.
El Chincol vuelve a cantar las mismas notas,
la misma melodía circula en su sangre.
Recuerda la copa de un árbol,
el nido en que abrió sus ojos
y la estrella que su cielo encendió.
El Chincol canta sin tiempo
¿Qué deseo palpita en su corazón?

NIÑA MAPUCHE

La bella inocencia en tus ojos,
es un brillo de luna llena.

Eledín Parraguez

Los sueños cuajando en tu sangre ancestral
el amor universal en tu mirada
belleza en la fragilidad de tu cuerpo
caminos que andarán sus pies
para hacer verdad y justicia.

Un sol en tu corazón, la luna en tu frente
brillando sobre el agua del río
como la mano del viento moviendo las flores del campo
con las alas de un chirigüe emprendiendo vuelo.

Eres lluvia y sol, semilla y brote;
pehuén altivo, nutriente.
Niña raíz y corteza, savia y miel.

En mi conciencia tienes lugar sin alambradas,
un cielo para que vuelas,
para que vivas y juegues,
territorio para que crezcas y cantes;
para que corras como un río
y seas libre, libre como tu sangre
como tu cielo y tus estrellas.

Todo el universo será tu jardín,
no habrá soldado ni policía
que detenga tu alegría.

Amante Eledín Parraguez Lizana

Profesor y poeta chileno. Integrante de la Agrupación Cultural Barracón de Lo Hermida, Peñalolén, Santiago. Ha publicado varios libros de poesía, entre ellos, ***Peñalolén territorio de sueño*** y la novela ***Tres años para nacer, historia de un verdadero Machuca***. Realiza talleres de literatura en Peñalolén y La Florida (Santiago de Chile).

Denise Rose Piderit Kalisky

4:30 AM

Pájaros susurrantes
escondidos en los nidos
cantan tenues la noche,
besos abiertos de luz
gélidos golpean
ventanas transparentes
y nidos de hielo.
Dulce sabor de hielos
impregnados de amarillo
simulando un sol abierto,
cantan nuevos albores.
Lánguidos sueños profundos,
murmullo de voces caídas
sobre árboles desnudos,
sempiternos,
batiendo brazos
ocultando trinos de hojas.
Horas marcadas de frío
mientras
cantan tenues
luces refulgentes
marcadas por amanecer.

PANDEMIA: MIEDO ABISAL

El llanto fluye,
moja las sábanas
del desencanto.

Denise Rose Piderit Kalisky

La boca amarga
no habla y
los dientes acerados
rompen el silencio.
Calles oblicuas,
rabia miserable
penetrando lagares,
voz perpetua
y encriptada.
Palabras angustiadas
del paseo matutino
recogido en la piel.
Dorado escarmiento
de los dioses inciertos,
mirada ambigua
no entendida y
cae agua furibunda
limpiando espacios.
No salir es consigna,
correr de cortinas
sobre suelo duro,
pasos distanciados
evitando la piel.
Garganta inaudible
agotan el espíritu
y fantasmas grises
borran la pendiente.
Se hunde la tristeza,
fluyendo abrupta
por ciénagas lóbregas.
La puerta abierta
hace una mueca

Denise Rose Piderit Kalisky

triste y desolada.
Voces altas pregonan
el pavor
dentro de la ciudad
sitiada.

Denise Rose Piderit Kalisky

Comenzó a escribir a temprana edad, con el reconocimiento de sus profesores. Estudia Educación Diferencial en la Universidad de Chile. En su época universitaria, plena dictadura, lee sus poemas en sitios clandestinos, además, obtiene premios con poemas alusivos a Gabriela Mistral y Pablo Neruda. Ejerce la docencia 33 años en colegios particulares y municipales, actividades que alterna con la escritura.

Participa en diferentes concursos literarios en España, Argentina, Uruguay y Chile adjudicándose distintos premios y diplomas de honor. Escribe su primer libro ***Amores Dispersos*** (2022), donde recopila poemas de amor y duelo escritos a su hermana Renata, fallecida en 2020.

Actualmente, participa en el Taller Literario del Centro Cultural La Barraca, La Florida (Santiago de Chile).

AYER

Ayer escuché tu nombre hambre
golpeando la puerta de la miseria
humana, existente, universal,
la cual cae rendida a tus pies.

Ayer escuché gritar tu nombre justicia
de las miles de coloreadas voces,
bajo el yugo de la indiferencia
llamada humanidad.

Ayer escuché los golpes de los niños
maltratados, que pecaron al nacer
en la era cibernética inhumana.

Ayer escuché los gritos torturados
de los que saben pensar,
pero sin razón
para los llenos de condecoraciones.

Ayer escuché tiritar
en la fría noche a los que tienen
por habitación el suelo y por manto
las estrellas y las tormentas.

Todo esto lo escuché ayer
y lo sigo escuchando hoy
¿Lo seguiré escuchando mañana?

CHILE DESPERTÓ

¡Qué tristeza, tantas muertes!
Cuantas más se necesitan para alcanzar la dignidad
Del ser humano,
Metrallas no callan, balines no paran,
Gases usaron los nazis y exterminaron,
Ahora encienden la llama de la ira.
Y tú llamando a la guerra,
Y salieron ellos a disparar, a herir, a matar,
Para cuidar a los otros de más arriba de la plaza. Los del oasis.
Lo material y la propiedad, valen más que mi,
que tú y que aquellos,
Y está escrito en el libro, que lo redactó el odio,
La soberbia, lejos de la cordillera, del desierto,
Las aguas y el hielo.
Y han seguido sus escritos, como evangélicos
Su biblia, dando interpretación a diestra y siniestra
Y saltamos, corrimos, evadimos.
Ahí empieza todo, floreció la esperanza
De miles de voces, y fue creciendo, creciendo,
Y creciendo hasta que empezaron a escuchar
El dolor, las carencias y la invisibilidad.
Y no nos pintamos, sólo banderas, pañuelos y canes.
Y subimos a la cumbre del obelisco,
Y nos montamos al anca, en un caballo de hierro
Para plantar nuestras arengas,
El clamor venía de arriba, de los edificios,
Hervía con música, cantos y danzas
Abajo, un río de sangre, más fuimos, muchos
Más de millones decíamos Basta, nunca más,

Carlos Plaza

Ya despertamos y no nos dormiremos otra vez
Porque tenemos un compromiso con la blanca, azul
Y roja que nos cobija, porque aquí nacimos
Y no nos moverán, nos quedaremos eternamente,
porque Chile despertó, Chile despertó, despertó.

Carlos G. Plaza

Nacido en Chile, país donde completó sus estudios secundarios y, luego, estudió Pedagogía General Básica en la Universidad de Chile. En 1985, durante la dictadura militar, emigró al Estado de Oregon en los Estados Unidos, radicándose en la ciudad de Salem. Después de aprender el idioma inglés, ingresó a la Universidad de Western Oregon, en la cual obtuvo el Título en Ciencias Sociales, con mención en Estudios Latinoamericanos. Trabajó enseñando español y literatura americana en diversos establecimientos educacionales, hasta su retiro. Actualmente, se encuentra radicado en Brasil.

Ana Lucía Restrepo

COLOMBIA, MI PATRIA QUERIDA

En tus ríos y mares, se resguardan
grandes secretos de nuestros indígenas,
guardianes de selvas verdes
donde los cantos de los monos aulladores
y el cocotero de gran altura crece.

Con sus rituales y bailes,
los afrodescendientes
emanan alegría entre la multitud,
evocando en sus tradiciones
la memoria de los ancestros
que colonizaron nuestras tierras.

En la inmensidad, se divisan los paisajes
de cada región, departamento, ciudad y pueblo,
dando testimonio de la diversidad de culturas
que enriquecen nuestro país,
entre la fauna y flora de especies
que habitan nuestro territorio.

El olor del café recién hecho
despierta las manos trabajadoras
que día a día buscan el sustento
para llevar a casa
después, de una larga jornada de trabajo.

Campeños, maestros, deportistas, médicos, artistas, escritores, científicos
son hoy, el orgullo que representa al país
con sus aportes en las diferentes disciplinas
donde prima el amor por su patria
y su pueblo colombiano.

Ana Lucía Restrepo

Nuestra gente, entre un gesto amable y la hospitalidad
reciben al extranjero
que viene de tierras lejanas
a endulzar su paladar con la gastronomía colombiana
y conocer los paisajes majestuosos de nuestra tierra.

Los colores de nuestra bandera reflejan
en el amarillo, las riquezas preservadas en tesoros
y los rayos del sol que irradian esperanza,
el azul, los grandes mares, ríos y cascadas que componen la hidrografía
y el rojo, la sangre de los que lucharon por la justicia de nuestro pueblo.
Amarillo, azul y rojo
Colombia mi patria querida.

ÁRBOLES

Con frutos rojizos en sus ramas
los árboles se adornan
aclamando los rayos del sol,
que se reflejan
en cada hoja verde,
donde sus colores se convierten
en tonalidades de la mirada del sol,
haciéndolas que dancen y caigan
en la humareda del viento
y la serenidad de la naturaleza.

Ana Lucía Restrepo

AISLAMIENTO

Nuestros cuerpos
se aíslan
en un cuarto sin paredes
donde
los saludos
se vuelven
signos efímeros,
las caricias se convierten en luciérnagas
que titilan por la oscuridad,
las palabras
como una brújula,
guían
por senderos del viento
y los pensamientos
nos cobijan
con la reflexión absoluta.

Así
nuestras almas
se detienen
en el espejismo
del tiempo.

Ana Lucía Restrepo Rodríguez

Nació el 23 de mayo de 1999 en Medellín, Colombia. Tecnóloga en Gestión de Empresas Agropecuarias. Es estudiante de Comunicación Social en la Universidad Católica Luis Amigó. Pertenece al Taller de Escritores *Urabá Escribe* y al Colectivo de escritoras de Urabá, *Las Musas Cantan*. Varios de sus poemas están publicados en la **Antología poética Las Musas Cantan** (2016). Algunos de sus poemas están publicados en diversas revistas como **La Barca revista para chatnautas**, sexta edición año 2020 y **Revista Innombrable**.

UN SUCESO MÁS

Camino hacia lo inevitable
con propósito
con objetivos
y sentidos cuánticos
saltando de una órbita a otra
y una mirada panóptica
intentando atrapar cosas
sentimientos sensaciones
que perduren en mi conciencia
y poder generar una realidad objetiva
pero no puedo
su luz es demasiado intensa
crece despiadadamente
desde sus ojos y su mirada
de sus labios y sus besos
de sus manos y sus caricias
y de su cuerpo agitándose junto al mío
en un torbellino de placeres
generando quásares que corren por las galaxias
iluminando el horizonte de sucesos.

FRÁGIL

Hasta ese momento
no me había dado cuenta
de qué estaba hecho
porque siempre me he preocupado de responder
a la pregunta
¿quién soy?
Y sólo soy fragmentos de tiempo y espacio
en una convergencia de experiencias ajedrecísticas
de repente las piezas blancas
de repente las piezas negras.

BOSÓN

No me pude abrazar con la Venus de Milo
ella no quiso
quizás fue porque estaba llena de prejuicios
y quería mantener su imagen
su imagen de diva
aunque insistí
no lo logré
entonces corrí
como un bosón de luz
que no dura nada en el espacio
y sólo una levedad en el tiempo
pero me muevo y a gran velocidad

Javier Vives

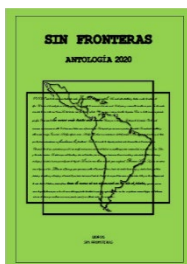
aceleradamente vivir muchas experiencias
en el amor como dicen los que aman
en la vida como dicen los que viven
yo amando y viviendo.

Me identifico con ese electrón
que está en un lugar indeterminado e impreciso
allí buscando lo imposible
escaparme de ser absorbido
por el agujero negro
buscando lo imposible
que me abrace la Venus de Milo.

Javier Vives

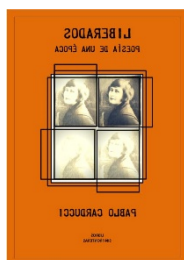
Javier Vives, alias Ricardo Aguilar, circula desde los 12 años por la literatura, cuando comenzó a escribir su diario de vida (aún persiste en eso.) Ha incursionado en varias ramas del arte siendo también monitor de talleres de educación popular, y desde siempre en la Agrupación Cultural Barracón de Lo Hermida, Peñalolén, Santiago de Chile.

TÍTULOS PUBLICADOS



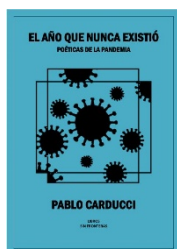
ANTOLOGÍA SIN FRONTERAS 2020

Varios Autores



LIBERADOS: POESÍA DE UNA ÉPOCA

Pablo Carducci



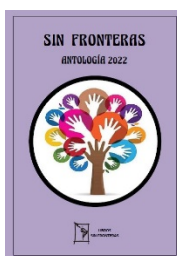
EL AÑO QUE NUNCA EXISTIÓ: POÉTICAS DE LA PANDEMIA

Pablo Carducci



FANTASMAS DE BUENOS AIRES: RELATOS Y LEYENDAS

Guillermo Contreras



ANTOLOGÍA SIN FRONTERAS 2022

Varios Autores



ROSTRO DE MUJER

Fernanludgo

libros-sin-fronteras.blogspot.com

